



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
20 de abril de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2006

Ginebra, 3 a 28 de julio de 2006

Tema 7 (g) del programa provisional\*

**Cuestiones de coordinación, de programas y otras cuestiones:**

**Grupos consultivos especiales sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto**

### Informe del Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social sobre Burundi

#### *Resumen*

El presente informe contiene datos actualizados sobre la situación en Burundi desde el período de sesiones sustantivo del Consejo de 2005. Subraya avances positivos como la celebración de elecciones y el establecimiento de un Gobierno y un Parlamento debidamente elegidos. Aunque se ha avanzado en materia política y de seguridad, siguen resultando inquietantes las perspectivas de desarrollo y la situación humanitaria. Para poder satisfacer las necesidades básicas de una población que sigue siendo extremadamente vulnerable y garantizar la transición del socorro al desarrollo es necesario un gran apoyo internacional. En este contexto, el informe recomienda reforzar las relaciones entre el Gobierno de Burundi y sus colaboradores para el desarrollo y que los donantes ofrezcan un sólido apoyo en la conferencia que se celebrará en septiembre de 2006. El informe concluye que, tras la transición, resultaría más adecuado que el tema de la concesión de ayuda internacional a Burundi lo considerase la recién creada Comisión de Consolidación de la Paz.

---

\* E/2006/100.



## **I. Introducción**

1. El presente informe se ha elaborado de conformidad con la resolución 2005/33 del Consejo Económico y Social, de 26 de julio de 2005, en que el Consejo pidió al Grupo Consultivo Especial sobre Burundi que siguiera observando de cerca la situación humanitaria y las condiciones económicas y sociales en el país, que examinase la transición del socorro al desarrollo en Burundi y la forma en que la comunidad internacional apoyaba el proceso, y que le informase en su período de sesiones sustantivo de 2006. El Consejo también decidió examinar la labor del Grupo Consultivo Especial en ese período de sesiones para decidir si prorrogar su mandato, sobre la base de su examen del informe que el Grupo Consultivo Especial deberá presentar a más tardar, seis semanas antes del inicio del período de sesiones sustantivo de 2006 y de la situación imperante en Burundi en ese momento.

2. El presente informe analiza la evolución de la situación desde el último informe presentado al Consejo por el Grupo (E/2005/82), incluyendo el apoyo prestado a Burundi por los donantes internacionales. Posteriormente presenta opiniones sobre futuras medidas de apoyo a la consolidación de la paz en Burundi.

## **II. Aspectos destacados de la situación en Burundi**

3. Desde el período de sesiones sustantivo del Consejo en julio de 2005, Burundi ha pasado de ser un país en proceso de transición política a tener un Presidente, un Gobierno y un Parlamento debidamente elegidos. El proceso electoral a todos los niveles del ámbito local y nacional se llevó a cabo con éxito entre junio y septiembre de 2005 y se instauró un Gobierno democrático. Desde entonces el Presidente Nkurunziza y el Gobierno de Burundi han consolidado la autoridad de las instituciones.

4. El Grupo Consultivo Especial observa con satisfacción el considerable avance experimentado, acorde al calendario electoral fijado originalmente. Considera que no podrían haberse conseguido semejantes resultados de no ser por la determinación y el valor del pueblo y los líderes políticos de Burundi, y expresa su profunda satisfacción por el positivo respaldo de la comunidad internacional, especialmente de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB).

5. Aunque no cabe duda de que la evolución ha sido positiva, el progreso en materia de seguridad sigue viéndose dificultado en Burundi por los enfrentamientos militares entre las fuerzas del Gobierno y el Partido para la Liberación del Pueblo Hutu-las Fuerzas Nacionales de Liberación (PALIPEHUTU-FNL), que siguen fuera del proceso de paz, y por actos de violencia contra la población civil perpetrados por sus miembros. La Ministra de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Burundi informó al Grupo Consultivo de que los líderes de las FNL están cada vez más aislados y de que el Gobierno había creado centros para albergar al creciente número de combatientes que decidía abandonar la lucha. El Grupo exhorta a que se respeten los derechos humanos y considera que todavía queda bastante por hacer para consolidar la paz y poner fin a la violencia en algunas provincias del país. Dada la presencia de las FNL en la parte oriental de la República Democrática del Congo, deberían proseguirse los esfuerzos a nivel regional. A este respecto, el Grupo anima al Gobierno y a las FNL a aprovechar la oportunidad de negociar para que pueda alcanzarse la paz en todo el país.

6. El proceso de desarme, desmovilización y reintegración está avanzando de forma satisfactoria; se han desmovilizado aproximadamente 17.000 combatientes adultos y 3.000 niños soldados. El Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración, dirigido por el Banco Mundial, ha concedido subsidios de reintegración a excombatientes. Sin embargo, la reforma en materia de seguridad sigue constituyendo un desafío para las autoridades, que deberán elaborar un completo programa para la profesionalización del ejército y la policía, requisito indispensable para una mayor transparencia en su gestión y un mayor respeto de los derechos humanos. El Gobierno ha lanzado también una campaña para el desarme de la población civil y ha dado un plazo de tres semanas para que las personas en posesión ilícita de armas las registren. Se ha levantado también el toque de queda decretado en 1972.

### **Situación humanitaria**

7. En el aspecto humanitario, el período que se examina viene caracterizado por una grave y prolongada crisis alimentaria. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el 20% de la población de Burundi sufre inseguridad alimentaria de forma crónica y depende de las ayudas de emergencia. El hecho de que la población dependa enormemente de una agricultura de subsistencia, la fragmentación de la tierra y el deterioro del suelo son factores que contribuyen a esta crisis permanente. Durante el período que se examina, las sequías, las enfermedades de los cultivos y la inseguridad política han empeorado la situación. Se calcula que, en 2006, de los 8 millones de habitantes que tiene Burundi, 2,2 requerirán ayuda alimentaria. El Gobierno hizo un llamamiento de emergencia en otoño de 2005 y ha tomado medidas adicionales para proporcionar alimento y semillas y mejorar el aprovechamiento del agua. El PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros actores internacionales están proporcionando una ayuda vital a la población en situación de inseguridad alimentaria. La FAO señala que las lluvias han caído oportunamente durante la temporada agrícola, aun cuando en algunas zonas el volumen de precipitaciones haya sido inferior a la media necesaria.

8. Esta situación ha incidido en el movimiento de refugiados. Hacia finales de 2005 se produjo un aumento constante del número de burundianos que regresaban de la República Unida de Tanzania, llegándose a superar los 10.000 al mes. Sin embargo, la falta de alimentos y la creciente inseguridad han hecho que actualmente vuelva a producirse un éxodo de burundianos hacia la República Unida de Tanzania. De este éxodo forman parte algunos burundianos recientemente repatriados. Entretanto, más de 20.000 rwandeses atravesaron la frontera con Burundi, y muchos de ellos han solicitado que se reconozca su condición de refugiados. Hasta el momento se han procesado 1.279 solicitudes, de las cuales tan sólo 52 han sido aceptadas.

9. Como la República Unida de Tanzania acoge aproximadamente a 233.000 burundianos en campamentos, y a una cifra similar de refugiados que llegaron en 1972, se espera que vuelva a aumentar el número de refugiados que regresan a Burundi. Un acuerdo tripartito entre el Gobierno de Burundi, la República Unida de Tanzania y el ACNUR firmado el 21 de marzo de 2006 establecía, entre otras cosas, que había llegado el momento de pasar progresivamente de la facilitación a la promoción de las repatriaciones voluntarias. Debido al proceso de retirada de la ONUB, que reduce sus posibilidades de prestar apoyo logístico y de seguridad, así como otros

tipos de apoyo operativo, la capacidad de las partes interesadas de Burundi e internacionales para crear las condiciones necesarias para un retorno adecuado y sostenido de los refugiados se ha convertido en un desafío importante. Con todo, unos 10.000 burundianos que habían buscado “asilo” en la República Unida de Tanzania desde noviembre de 2005 han regresado a la provincia burundiana de Ruyigi de forma espontánea y voluntaria a principios de abril, poco después de que la comisión tripartita acordase suministrar alimentos a la población de la zona.

### **Condiciones económicas y sociales**

10. El Índice de Desarrollo Humano de Burundi para 2005 fue de 0,378, lo que sitúa al país en la posición 169 del total de 177 países incluidos en el índice para ese año y supone una mejoría con respecto al índice de 2003 (0,337, puesto 171 de entre los 175 países incluidos), año en que se creó el Grupo. La guerra civil tuvo un efecto devastador en la economía del país y el producto interno bruto (PIB) se redujo de 1.200 millones en 1991 a 690 millones en 2001. Sin embargo, desde el fin del conflicto el crecimiento económico ha aumentado y podría situarse en el 6% entre 2006 y 2008. Las finanzas públicas de Burundi también han mejorado con el alivio provisional de la deuda concedido al país.

11. Dicho esto, esta tendencia positiva no debería disfrazar el hecho de que la economía burundiana sigue dependiendo enormemente de la fluctuación de los precios de los productos básicos, puesto que el sector agrícola, sobre todo el café, representa el 50% del PIB y el 85% de los ingresos procedentes de las exportaciones. Por ello, en esta fase posterior a la transición, resulta vital crear oportunidades de inversión pública y privada, desarrollar infraestructuras y promover la diversificación de actividades, incluida la creación de oportunidades para el procesamiento de productos agrícolas.

12. Cuando se reunió con el Grupo, la Ministra de Asuntos Exteriores de Burundi recalcó las medidas adoptadas por el Gobierno para mejorar la gobernanza y la gestión de las finanzas públicas. Se ha aprobado una ley de lucha contra la corrupción y se ha reforzado la capacidad de auditoría y control financiero. Otro aspecto importante es la descentralización, que exige capacitación y conocimientos de gestión para que los representantes recién elegidos puedan llevar a cabo sus tareas. La Ministra también anunció la creación de una comisión nacional de tierras que se encargaría de resolver disputas relacionadas con la propiedad de la tierra. La creación de una comisión de la paz y la reconciliación debería contribuir a consolidar la paz y afianzar el proceso de reconciliación social.

13. En su informe inicial al Consejo, el Grupo Consultivo Especial destacó que la educación era uno de los instrumentos clave para lograr una recuperación sostenible tras un período de crisis y alentó al Gobierno a que facilitara el acceso de todos a la educación, entre otras cosas, permitiendo a los niños indigentes asistir gratuitamente a la escuela (véase E/2004/11, párr. 71). Al Grupo le complació oír que el nuevo Gobierno había decidido garantizar el acceso gratuito y universal a la educación primaria para el período académico 2005-2006, lo que había supuesto un brusco aumento de la cifra de alumnos, tanto niños como niñas. La ONUB, los organismos de las Naciones Unidas y los colaboradores para el desarrollo, incluidos países de la región, han ayudado al Gobierno a dar respuesta a esta situación, reflejo de la voluntad del pueblo burundiano de dar a sus hijos un futuro mejor. Se deberían seguir apoyando los esfuerzos del Gobierno en este ámbito.

### III. Asistencia de los donantes internacionales a Burundi

14. En el último año ha aumentado la ayuda internacional a Burundi. La evolución política del país hacia una mayor estabilidad y las medidas adoptadas para mejorar la gestión y reducir la pobreza explican esta tendencia positiva.

#### Llamamiento interinstitucional unificado

15. En 2005, los fondos recibidos para proyectos y actividades en respuesta al Llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas ascendieron a 68.451.448 dólares de los EE.UU., es decir, un 56% de los 121.421.099 dólares de los EE.UU. que se precisaban según la cifra revisada que resultó del examen semestral. Asimismo, se hicieron contribuciones a programas de ayuda alimentaria en respuesta al llamamiento para la región de los Grandes Lagos y a proyectos humanitarios no incluidos en esos llamamientos (33 y 23 millones de dólares de los EE.UU. respectivamente al mes de octubre de 2005). Las necesidades humanitarias habían aumentado en un 62% en comparación con los años anteriores porque se precisaba más apoyo para los repatriados y había que comenzar a recuperar las comunidades. Sin embargo, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los programas de recuperación siguieron recibiendo menos fondos que los relacionados con la agricultura y la salud. Como el Grupo ya informó anteriormente al Consejo, es importante ir más allá de la asistencia internacional para proporcionar apoyo a las comunidades a más largo plazo y crear capacidad para el futuro. Por lo tanto, la asistencia internacional a Burundi debería prestarse desde la perspectiva de la transición del socorro al desarrollo.

16. El llamamiento de 2006, que adopta esta postura, solicita 129.407.889 dólares de los EE.UU. a los que han de agregarse los fondos para ayuda alimentaria pedidos en el llamamiento de la región de los Grandes Lagos. A principios de abril de 2006, sólo se había recibido un 7% de los fondos solicitados en el llamamiento de 2006 para Burundi. También hace falta que se materialice el apoyo económico para el plan de emergencia del ACNUR para la repatriación de refugiados, que precisa 4.577.000 dólares de los EE.UU. para su aplicación. En febrero de 2006, los jefes de las secretarías del ACNUR, el PMA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia llevaron a cabo una misión conjunta sin precedentes en la región de los Grandes Lagos, lo que evidencia una mayor coordinación en la respuesta de las Naciones Unidas a este tipo de crisis. Es importante proporcionar a estos organismos los medios necesarios para controlar la situación a través de la adopción de las medidas apropiadas a nivel regional.

17. La labor en materia de salud de los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales (ONG) es digna de mención. En 2005, las ONG ampliaron su programa de servicios de salud básicos a 300 centros de salud a los que proporcionan medicamentos esenciales, equipamiento básico y formación en cuestiones como el VIH/SIDA, la salud reproductiva y la facilitación de exámenes médicos a los refugiados. Además del llamamiento, el PNUD ha puesto en marcha el programa de cooperación con Burundi para el período de 2005 a 2007. Este programa, con una financiación de 38 millones de dólares de los EE.UU., cubrirá principalmente tres áreas: gobernanza, reintegración y rehabilitación de las víctimas de la guerra y mitigación de la pobreza y VIH/SIDA.

**Alivio de la deuda**

18. En agosto de 2005, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional acordaron que Burundi había dado los pasos necesarios para llegar al punto de decisión de la iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados. Por ello, se le concedió un alivio provisional de la carga de la deuda, medida que aprobó el Banco Africano de Desarrollo. Según el Banco Mundial, los pagos del servicio de la deuda deberían reducirse con el tiempo en una cantidad nominal de 1.500 millones de dólares de los EE.UU. Para llegar al punto de culminación de la iniciativa, Burundi tendrá que seguir de forma satisfactoria las pautas marcadas por el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza del Fondo Monetario Internacional, aplicar durante un año completo una estrategia de lucha contra la pobreza, que el Gobierno está ultimando en la actualidad, y obtener resultados con las reformas sociales y estructurales fundamentales programadas.

19. Debido tanto a estas condiciones como a las necesidades económicas del país y la susceptibilidad de la economía a factores externos, el alivio de la carga de la deuda por sí solo no dará al Gobierno suficiente capacidad de maniobra para satisfacer las necesidades básicas de la población y desarrollar los recursos del país. El apoyo económico directo continúa siendo crucial. En enero de 2006, el Banco Mundial concedió 30 millones de dólares de los EE.UU. en concepto de fondos adicionales para su proyecto de obras públicas y creación de empleo.

**Asistencia de los donantes**

20. Durante el período que se examina, el Grupo mantuvo dos reuniones con Antoinette Batumubwira, Ministra de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Burundi. En un esfuerzo por dar una oportunidad al Gobierno de Burundi de ponerse en contacto con importantes posibles colaboradores, estas reuniones se abrieron también a otros países donantes, los países de la región, la Unión Africana y la Comisión Europea, además de varios organismos de las Naciones Unidas y representantes de las instituciones de Bretton Woods.

21. La Ministra anunció que se habían planeado dos conferencias de donantes: la primera para estudiar un programa de apoyo de un año destinado a satisfacer las necesidades más apremiantes de la población y permitirle apreciar los beneficios de la paz y la segunda, programada para septiembre de 2006, con el fin de movilizar el mayor número de donantes posible en apoyo a un documento de estrategia de lucha contra la pobreza y el plan de tres años para su aplicación, que sería presentado en la siguiente reunión de la Junta del Banco Mundial en mayo. La Ministra destacó la complementariedad de los planes de desarrollo preparados por el Gobierno y la articulación que existe entre ellos.

22. El 28 de febrero de 2006, con posterioridad a la reunión del Grupo con la Ministra, se celebró en Bujumbura una conferencia de colaboradores para el desarrollo en la que participaron representantes de los principales países donantes, países de la región, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Central, la Comisión Europea, las instituciones de Bretton Woods, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el sistema de las Naciones Unidas, cuya delegación estaba encabezada por el Representante Especial del Secretario General en Burundi. El Gobierno presentó un programa de emergencia para 2006, basado en su visión a largo plazo y titulado “Desarrollo humano integral de Burundi”. El programa tiene las siguientes prioridades estratégicas: a) promover la paz y la buena

gobernanza; b) favorecer un crecimiento económico acelerado para reducir la pobreza; c) promover los servicios sociales básicos; d) integrar económicamente a las víctimas de la guerra y otros grupos desfavorecidos; e) intensificar la lucha contra el VIH/SIDA; y f) promover la participación de las mujeres en el desarrollo.

23. Los participantes en esta conferencia alabaron los esfuerzos del Gobierno para promover la estabilidad y expresaron su voluntad de consolidar el progreso realizado proporcionando una mayor asistencia internacional. Las contribuciones que se prometieron a Burundi cubrirán los 178 millones de dólares de los EE.UU. solicitados por el Gobierno. Los recursos prometidos serán en parte nuevos fondos y en parte fondos que se reasignarán de programas en marcha. Aunque unos 15 países se comprometieron a realizar contribuciones, la ayuda de la Comisión Europea para 2006 representa más de un tercio de la asistencia prevista como parte del programa de emergencia<sup>1</sup>.

24. El Gobierno de Burundi ha creado el Comité Nacional para la Coordinación de la Ayuda con el fin de intensificar el diálogo entre los donantes. Este órgano tendrá un papel importante en la preparación de la conferencia de donantes programada para septiembre de 2006 en la que se examinará todo el documento de estrategia de lucha contra la pobreza que, entretanto, debería ser presentado a las instituciones de Bretton Woods. La Ministra de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional invitó al Grupo a visitar Burundi y ayudar a movilizar donantes como parte de la preparación de la conferencia de septiembre.

#### IV. Conclusión y recomendaciones

25. **El Grupo Consultivo Especial toma nota con satisfacción del importante y alentador progreso realizado en Burundi desde el período de sesiones sustantivo del Consejo en 2005. Es evidente que se ha cerrado un capítulo en la historia de Burundi. Después de más de 10 años de guerra civil y un período de transición difícil, un gobierno legítimo está estableciendo nuevas relaciones con sus colaboradores para el desarrollo basadas en el liderazgo del proceso de desarrollo y una interacción sólida con los donantes. La finalización del documento de estrategia de lucha contra la pobreza debería crear oportunidades de aprovechar el éxito de la conferencia de febrero para conseguir un apoyo a más largo plazo. En este contexto, el Grupo exhorta a los donantes a responder generosamente al Llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas, en el que se incluye el plan de emergencia del ACNUR para el regreso de los refugiados, y a las solicitudes de asistencia que el Gobierno realice en la conferencia de donantes que se celebrará en septiembre de 2006.**

26. **El Grupo es consciente de los retos que aún se tienen que superar para evitar que se reinicie el conflicto, en particular, la vulnerabilidad de la**

<sup>1</sup> Las contribuciones prometidas en euros ascendieron a 49.366.500 euros y fueron hechas por Alemania (5 millones), Bélgica (24,8 millones), Francia (4 millones), Italia (600.000), los Países Bajos (4,9 millones), el Banco Mundial (10 millones) y el FIDA (66.500). Las promesas de contribuciones en dólares de los EE.UU. fueron hechas por Egipto (166.000), el Japón (8,8 millones), Marruecos (100.000), Nigeria (250.000), el Reino Unido (10 millones), el Fondo Monetario Internacional (22 millones) y el Banco Africano de Desarrollo (7 millones). Suiza prometió contribuir 7 millones de francos suizos.

población y las debilidades estructurales de la economía como, por ejemplo, la cuestión de la distribución de la tierra. Reconoce también que esta situación requiere el compromiso continuo del Gobierno de Burundi y una colaboración a largo plazo de la comunidad internacional acorde con las necesidades de la población del país y adecuada al contexto regional.

27. El Grupo constata que la mayoría de las recomendaciones que ha hecho al Consejo (véase E/2004/11, párrs. 57 a 80) han sido o están siendo aplicadas. Los planes de desarrollo preparados por el Gobierno y presentados a los donantes siguen una línea de acción similar y contribuirán también a la aplicación de estas resoluciones. El Grupo alienta a Burundi a continuar con las reformas acordadas en Arusha (República Unida de Tanzania) manteniendo a la vez el espíritu de diálogo, consenso e inclusión que permitió llevar a feliz término la transición en el país.

28. Ahora que la ONUB está llegando a su fin, la calidad de las relaciones de Burundi con los colaboradores bilaterales y multilaterales es de suma importancia. La comunidad internacional debería tomar en cuenta esta circunstancia. En su reunión con el Grupo, la Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional expresó el interés de Burundi en participar en el programa de la recién establecida Comisión de Consolidación de la Paz. Si Burundi solicitase ser incluido, el Grupo considera que se beneficiaría de la atención y la cooperación atraídas por este nuevo órgano. Por otra parte, aunque un órgano especial ha sido adecuado para hacer un seguimiento del proceso de transición en Burundi, un órgano permanente como la Comisión de Consolidación de la Paz sería más apropiado para ocuparse de la cooperación internacional en la situación actual. Esto ayudaría a la comunidad internacional a seguir prestando apoyo y manifestar su solidaridad al Gobierno y el pueblo de Burundi.